



así quiero al
maule
puro ñeque, puro corazón

Empleo y Desempleo en la Región del Maule

Proceso de Actualización ERD Maule 2008-2020



Resumen Ejecutivo

La población en la región se acerca al millón y, de ella, 747 mil personas se encuentran en edad de trabajar. 409 mil —154 mil mujeres y 255 mil hombres—, componen la fuerza de trabajo regional; esto es, aquellos que ejercen (ocupados) o intentan ejercer (desocupados) alguna actividad.

Al igual que en el resto del país, las posibilidades de empleo en la región son menores para mujeres y jóvenes, sobre todo si pertenecen a los grupos más pobres. Si la participación laboral de los hombres llega al 72 por ciento, la de las mujeres alcanza el 39 por ciento; si la tasa de ocupación en el quintil más rico de la región bordea el 67 por ciento, en el más pobre llega sólo al 33 por ciento.

La tasa de desempleo de la Región del Maule, además de estacional —por la naturaleza agrícola de la región—, es cíclica y persistente; esto es, observa aumentos significativos en períodos de contracción y disminuciones muy lentas en fases de expansión económica. Ello, entre otros factores, acusa los efectos no deseados de un marco institucional que, buscando proteger a los trabajadores de la volatilidad propia de una economía pequeña y abierta (como la chilena), sube los costos de despido e, implícitamente, aumenta los costos de contratación; afectando especialmente a los jóvenes más pobres.

El mercado laboral en Chile y la región se muestra especialmente prohibitivo con la mano de obra no calificada: si en el quintil más rico el desempleo alcanza al 2,4 por ciento, en el quintil más pobre de la región éste llega a un 18,7 por ciento; si el desempleo promedio regional en el último trimestre de 2007 llega a 7,6 por ciento, en los más jóvenes se empina hasta el 18,8 por ciento.

Claves para mejorar la empleabilidad y el ingreso de los sectores más vulnerables de la Región del Maule son: aumentar y mejorar la capacitación de la mano de obra no calificada; subsidiar el ingreso del trabajo del quintil más pobre; fortalecer los seguros de desempleo a todo evento —eliminando para los nuevos contratados las indemnizaciones por años de servicio— e incorporar en la negociación colectiva otras dimensiones más allá de una mera mejora salarial.

Índice

Resumen Ejecutivo	1
Índice	2
I. Introducción	3
II. Objetivos del Estudio	4
III. Situación Actual y Características Relevantes del Empleo en la Región del Maule	5
1. Empleo y Actividad Económica.....	5
2. Empleo, Población y Migraciones	8
3. Empleo y Género	10
4. Empleo y Contratos Laborales.....	13
5. Empleo y Distribución del Ingreso.....	13
6. Empleo y Sindicalismo	14
7. Empleo, Microempresas y Programas de Empleo.....	14
8. Empleo y Niveles Salariales	15
IV. Desempleo en la Región del Maule	17
1. <i>Desempleo por Provincias</i>	17
2. <i>Desempleo Contracíclico</i>	17
3. <i>Desempleo Estacional</i>	18
4. <i>Desempleo Persistente</i>	20
5. <i>Desempleo Regresivo</i>	22
V. Conclusiones y Propuestas	23
1. <i>Capacitar</i>	23
2. <i>Rebajar el Salario Mínimo</i>	24
3. <i>Subsidiar los Ingresos del Trabajo</i>	24
4. <i>Fortalecer el Seguro de Desempleo</i>	24
5. <i>Flexibilizar Pactadamente</i>	24
VI. Referencias	25

I. Introducción

Este informe tiene como propósito central presentar los análisis, resultados, conclusiones y propuestas referentes al Estudio de Mercado Laboral realizado en la Región del Maule, el cual ha sido desarrollado por el equipo de profesionales y académicos de la Universidad de Talca (UTAL), como parte de los servicios encomendados por encargo del Gobierno Regional (GORE), a través de su División de Desarrollo Regional (DDR), a la Universidad dentro del marco de la Consultoría para la Actualización de la Estrategia Regional de Desarrollo para la Región del Maule 2008-2020.

El estudio busca explorar las causas del desempleo en la Región del Maule y dimensionar el problema señalado. La relevancia de esta temática es de gran impacto para la región, atendiendo no sólo las elevadas cifras que muestra el desempleo en comparación con el resto de las regiones, sino a su vez, la persistencia que manifiesta y la lenta capacidad de recuperación que ha registrado tras las diversas crisis vividas en el país en el último tiempo. Adicionalmente por su impacto en la productividad y los salarios, elementos que le vinculan con los indicadores de desarrollo de la región. Las variables de análisis se han establecido en base a diversos estudios revisados por el equipo de la UTAL.

El documento comienza especificando los objetivos que propiciaron la elaboración y desarrollo del documento. Continúa con un análisis referente a la situación actual por la que atraviesa la región en términos de empleo: sus características principales, la relación que posee con las distintas actividades económicas, el género, la población y migraciones, el marco normativo laboral, la distribución del ingreso por quintil, la microempresa y los niveles salariales.

La siguiente sección consiste en analizar el desempleo desagregado por provincias, su relación con los ciclos económicos, la fuerte estacionalidad que tiene en la región producto de ser ésta eminentemente agrícola, la persistencia y regresividad que posee además en términos tendenciales.

Finalmente se presentan las principales conclusiones y propuestas, basadas en el estudio realizado y la disponibilidad de información bibliográfica consultada, las cuales están referidas principalmente a la capacitación de la mano de obra, rebajas salariales, subsidio a los ingresos salariales y la negociación colectiva.

II. Objetivos del Estudio

1. Objetivo General

Analizar, caracterizar y evaluar el contexto regional laboral, caracterizando el desempleo y sus causas y generando propuestas estrategias para contrarrestarlas.

2. Objetivos Específicos

- Asociar el empleo a la estructura económica regional
- Mostrar la composición de la fuerza de trabajo regional.
- Caracterizar el desempleo regional.
- Definir las causas del desempleo.
- Elaborar propuestas que permitan mejorar la empleabilidad regional.

III. Situación Actual y Características Relevantes del Empleo en la Región del Maule

Cerca de casi un millón de personas viven hoy en la región. De las 747 mil en edad de trabajar —15 años o más—, 409 mil constituyen la fuerza de trabajo regional y 338 mil la fuerza económicamente inactiva (dueñas de casa, estudiantes, jubilados y rentistas). La tasa de ocupación en la Región del Maule; esto es, el porcentaje de personas que pudiendo trabajar efectivamente lo hacen, llega así al 51 por ciento, un punto menos que a nivel nacional. Lo anteriormente señalado se observa en la Figura 1.

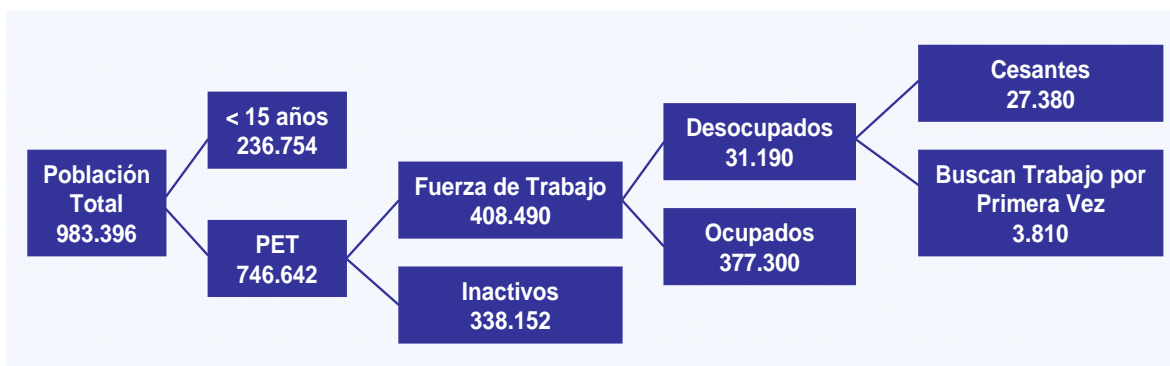


Figura 1 – Distribución de la fuerza de trabajo regional.

Fuente: Informe Empleo Octubre-Diciembre 2007 y Proyección de Población, INE.

1. Empleo y Actividad Económica

Para comenzar a entender la composición del entorno económico del Maule, y por tanto del empleo, es conveniente conocer el desglose del PIB por los sectores económicos que lo componen. La Tabla 1 muestra cómo ha evolucionado la estructura del PIB regional durante 2003 – 2006, señalando el porcentaje de aporte de cada sector y su tasa de crecimiento promedio.

Tabla 1 – Estructura y dinamismo del PIB regional por sector económico.

Sector	Año				Tasa de crecimiento promedio
	2003	2004	2005	2006	
Industria Manufacturera	20,3%	21,2%	20,9%	21,0%	7,9%
Agropecuaria-silvícola	14,6%	16,2%	16,3%	16,9%	11,9%
Servicios Personales	14,2%	13,6%	12,9%	12,4%	2,0%
Electricidad, Gas y Agua	11,1%	9,2%	10,2%	10,5%	5,6%
Transp. y Comunicaciones	10,1%	10,3%	10,2%	9,9%	5,7%

Construcción	7,5%	7,6%	8,1%	8,0%	9,1%
Servicios Financieros	6,8%	6,9%	7,0%	7,3%	8,9%
Comercio, Rest., Hotel	5,6%	5,6%	5,5%	5,5%	6,2%
Vivienda	6,0%	5,8%	5,6%	5,4%	2,7%
Administración Pública	4,7%	4,5%	4,4%	4,2%	2,4%
Minería	0,4%	0,6%	0,6%	0,6%	21,6%
Pesca	0,07%	0,04%	0,02%	0,04%	2,4%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

La Figura 2 muestra la misma información pero de manera gráfica, de modo de ir visualizando así las tendencias que acontecen producto de las variaciones ocurridas en cada sector de la economía regional..

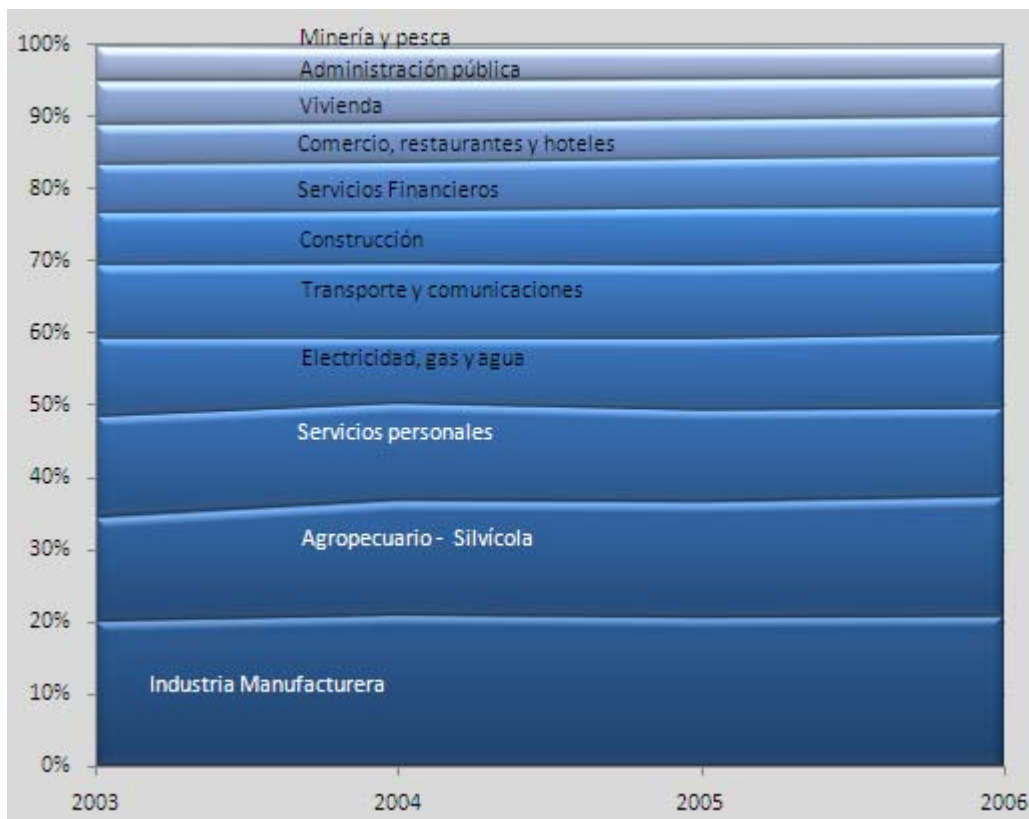


Figura 2 – Evolución de la estructura del PIB regional por actividad económica.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

La estructura económica prácticamente no varía durante el período de análisis, manteniéndose siempre en porcentajes con valores muy parecidos con respecto al año anterior; se puede concluir entonces que la región posee una estructura económica estable o poco volátil.

La Industria manufacturera se erige como la actividad económica que más aporta al PIB regional, seguida por el sector agropecuario – silvícola y los servicios. Sin embargo en términos del aporte a la empleabilidad el orden difiere bastante.

A continuación se señala la información histórica (desde 1998-2007) referente a la ocupación según la rama de actividad económica regional a través de la Tabla 2.

Tabla 2 – Fuerza de trabajo ocupada por rama de actividad económica (miles de personas), 1998-2007.

Año	Agricultura, Caza y Pesca	Minas y Canteras	Industria Manufacturera	Electricidad, Gas y Agua	Construcción	Comercio	Transporte, Almacenaje y Comunicaciones	Servicios Financieros	Servicios Comunales, Sociales y Personales
1998	111,40	1,23	37,22	2,07	27,03	50,93	16,70	12,08	64,51
1999	102,76	1,19	35,79	1,46	23,84	55,24	18,23	11,40	61,04
2000	103,76	0,61	36,67	1,39	25,57	51,31	15,45	11,42	64,14
2001	98,77	0,79	33,90	0,88	22,39	53,29	17,75	12,60	64,91
2002	99,64	1,42	36,35	0,99	22,42	60,45	20,10	11,93	63,52
2003	105,20	0,99	38,62	1,10	22,07	63,62	21,30	13,49	68,01
2004	113,10	1,34	41,92	0,84	25,58	62,69	21,03	15,61	69,78
2005	117,67	1,37	40,05	0,71	25,81	61,43	24,10	16,71	69,63
2006	117,09	1,34	39,83	1,84	27,76	54,91	29,83	15,73	72,44
2007	116,21	1,74	36,82	2,25	24,48	63,02	29,86	14,23	75,86

Fuente: Presentación INE Región del Maule 2008.

Según la información recién expuesta, se visualiza claramente que la actividad económica que concentra el mayor número de ocupados durante la última década es, por lejos, la Agricultura; seguida – muy atrás – por el sector Servicios, Comercio e Industria Manufacturera.

Según los últimos datos que se poseen, con un 32 por ciento del total regional la agricultura sigue siendo el sector económico que genera un mayor número de empleos en la Región del Maule (ver Figura 3). Comparando dicho indicador con el 17 por ciento que aporta el sector agrícola al PIB regional, constatamos la baja productividad laboral del sector.

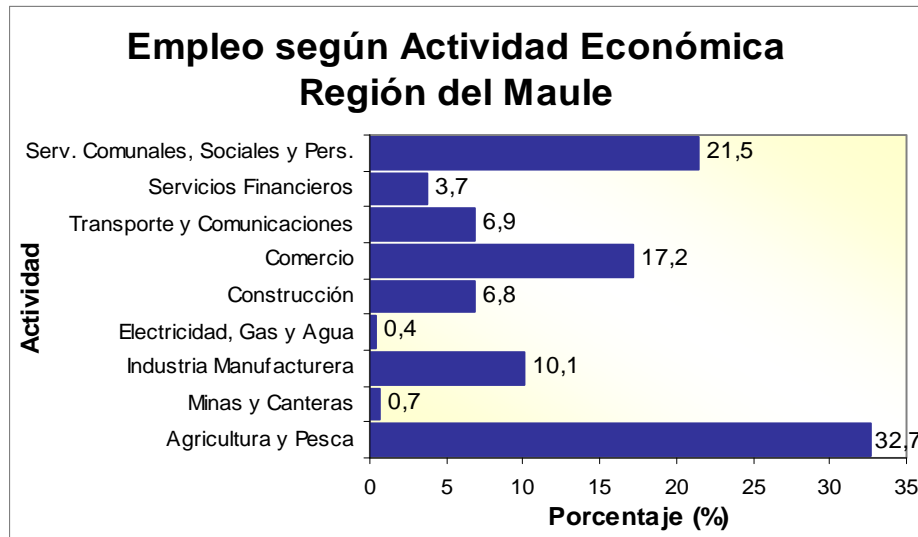


Figura 3 – Empleo según actividad económica, trimestre Oct – Dic 2007.

Fuente: Informe Empleo Octubre-Diciembre 2007, INE.

2. Empleo, Población y Migraciones

De acuerdo a las estimaciones de población del INE, la tasa de crecimiento proyectada para el período 2005-2010 es de 8,23 por mil personas promedio anual, con una tasa de mortalidad bruta de 6,14 por mil (superior al promedio país) y una tasa global de fecundidad equivalente a 1,9 hijos por mujer promedio (inferior al promedio país).

Según el CENSO 2002 la población regional fue de 908.097 personas (6% del país) y su densidad 30 hab/km²; de continuar la tendencia observada, la población para el año 2020 será de 1.083.275, elevando la densidad a 36 hab/km². Reducciones en la fecundidad como en mortalidad son factores que permiten explicar las tendencias del crecimiento y la evolución por estructura de edad.

La población regional en el 2002 se caracteriza por un ligero predominio femenino, alcanzando el 50,1% del total de la población, y se espera que vaya aumentando hasta llegar a un 50,5% el año 2020, como se observa a través de la Figura 4.

La composición por sexo y edades tiene importantes consecuencias económicas y sociales ya que son un factor determinante del porcentaje de habitantes que participa en la actividad económica, en el sistema educacional y requieren viviendas, servicios, etc.

Estas tendencias indican que aumentará el porcentaje de adultas y adultos mayores, llevando a que la población en edad de trabajar hacia el año 2020 represente un 67,6%.

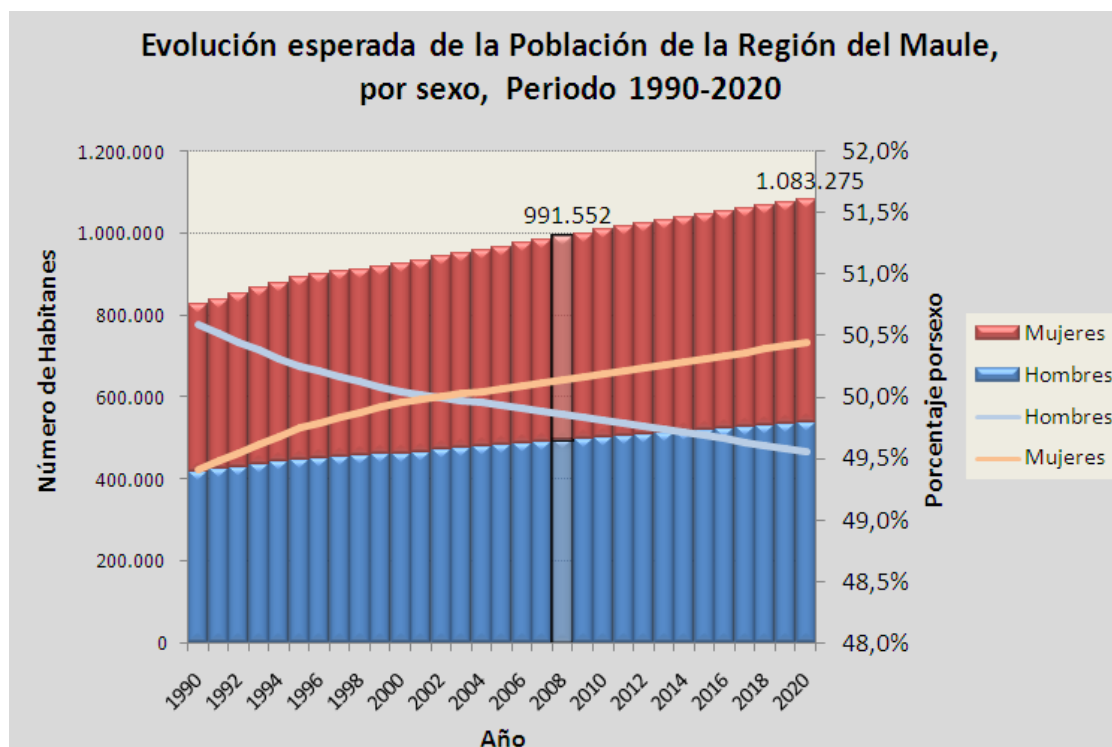


Figura 4 – Evolución proyectada de la población maulina 1990 – 2020.

Fuente: INE, “Chile: Proyecciones de población por sexo, según grupos de edad. Regiones 1990-2020”.

Pasando a otro ámbito, aunque relacionado con lo anterior. Se puede decir que un 33,6% de la población de la Región se desarrolla en forma selectiva de entidades, como aldeas y caseríos, bajo un patrón de localización disperso. Estas son entidades fuertemente sujetas a la economía de subsistencia y al trabajo agrícola, como así sostenedoras del concepto de la ruralidad.

Estas entidades han presentado también disminución de población en función de los centros poblados mayores y altas tasas de emigración hacia otras regiones del país; seguramente los procesos estructurales del agro y la búsqueda de mejores oportunidades han sido y son las principales causas para este fenómeno. Una síntesis respecto a las proyecciones en términos migratorios se presenta a través de la Tabla 3 .

Tabla 3 – Proyección de las migraciones por quinquenios en la Región del Maule.

INDICADOR	QUINQUENIOS				
	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2015-2020	2020-2025
MIGRACIÓN					
Interna anual (miles)	-0,40	-0,12	0,35	0,70	0,83
Internacional anual (miles)	0,12	0,12	0,08	0,04	0,00
Tasa de migración: m (por mil)	-0,30	0,00	0,42	0,69	0,76

Fuente: INE, “Chile: Proyecciones de población por sexo, según grupos de edad. Regiones 1990-2020”.

Tanto el progresivo aumento poblacional como el proceso migratorio configuran otro ámbito bajo el cual el empleo debe enmarcarse y desarrollarse mirando el 2020. Ambos aspectos condicionan las implicancias laborales de los maulinos, pues de no producirse desarrollo la oferta de trabajo aumentará en desmedro de las necesidades regionales, lo cual podría estancar la economía y provocar verdaderos dramas sociales.

3. Empleo y Género

La participación laboral en la región; esto es, el porcentaje de personas que estando en edad de trabajar cuentan con empleo (ocupados) o buscan uno (desocupados), alcanza el 55 por ciento. Pero esta cifra esconde, al igual que la nacional (de un 56%), fuertes diferencias de género: aunque en los últimos años la participación laboral femenina creció desde un 28% en 1990 hasta un 39% en 2007, ésta aún se compara muy desfavorablemente con el 72 por ciento al que llega hoy la participación de los hombres.

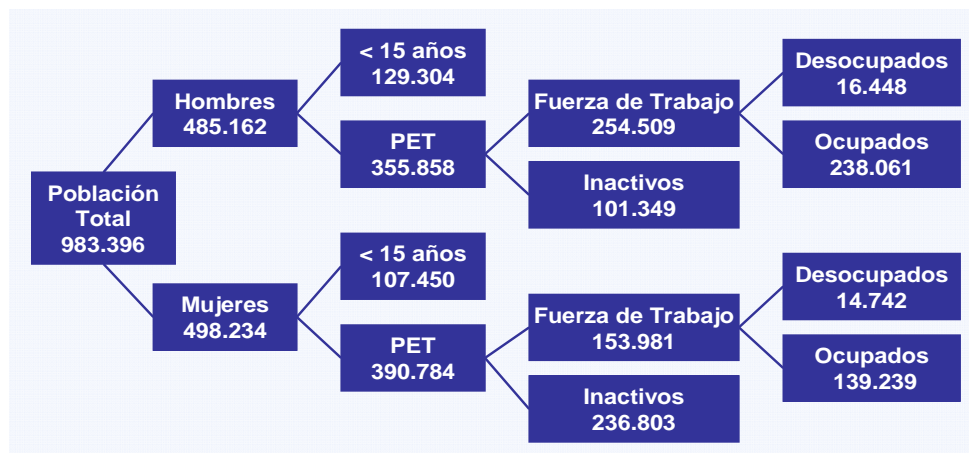


Figura 5 - Mercado Laboral de la Región del Maule en 2007.

Fuente: Elaboración propia en base a Casen 2006 e Informe Empleo Octubre-Diciembre 2007, INE.

Según la información presentada en la Figura 5 había en la región, hacia fines del 2007, unos 31.190 hombres y mujeres en condiciones de desempleo, lo cual corresponde a un 7,6% de la fuerza de trabajo regional.

Desagregando la información por género, se tiene que 16.448 hombres estaban en situación de desempleo, lo que corresponde a un 6,5% de la fuerza de trabajo masculina regional. Para el caso de las mujeres aparecían 14.742 desempleadas, lo que corresponde a un 9,6% de la fuerza laboral femenina. Existe una brecha, en general bastante constante, en torno al 3% que diferencia la situación de desempleo entre hombres y mujeres, en desmedro de estas últimas. Situación básicamente explicada por la poca confianza que existe aún en la sociedad empresarial y económica para la contratación de profesionales mujeres; estando éstas principalmente destinadas

a trabajar en actividades agrícolas, comercio al por menor, enseñanza y labores domésticas¹. Muchas de estas actividades están sujetas a ser trabajos temporales y poco seguros en términos de estabilidad laboral.

Los últimos datos de desempleo por comuna corresponden al CENSO 2002 (INE), en aquella época las comunas que poseían mayores tasas de desempleo eran San Clemente (11,0%), Pelarco (8,9%), Maule (8,8%), San Rafael (8,7%) y Rauco (8,6%). En el caso de las mujeres las comunas donde estaban más afectadas producto del desempleo eran Talca, Linares, Curicó y San Clemente.

Una manera alternativa de describir la participación de la mujer en la economía regional es descomponiendo por género la fuerza de trabajo. Con 154 mil mujeres y 255 mil hombres que trabajan (ocupados) o desean hacerlo (desocupados), la fuerza de trabajo de la región está compuesta por un 38 por ciento de mujeres y un 62 por ciento de hombres, situación que se observa en la Figura 6.

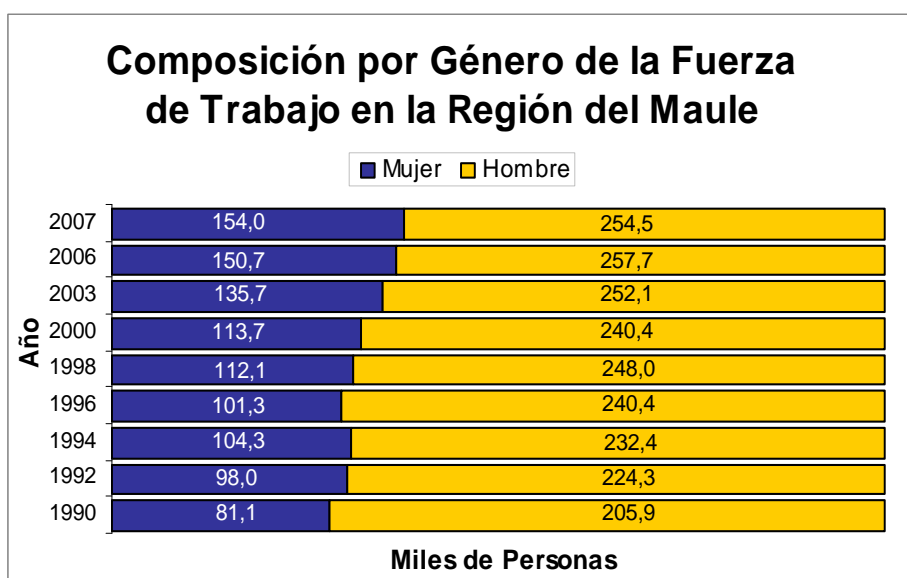


Figura 6 – Composición por género en la fuerza de trabajo.

Fuente: Elaboración propia en base a Casen 2006 e Informe Empleo Octubre-Diciembre 2007, INE.

Pero la baja participación de la mujer en el mercado del trabajo no es un fenómeno nuevo en Chile. De hecho, de acuerdo a la CEPAL, Chile tiene hoy —y seguirá teniendo en 2020— la participación laboral femenina más baja de todo Latinoamérica (ver Tabla 4).

¹ Según CENSO 2002, INE.

Tabla 4 – Participación laboral femenina en América Latina.

Participación Laboral de la Mujer en América Latina	2007	2010*	2015*	2020*
Argentina	48	51	54	56
Brasil	48	59	60	61
Chile	39	43	46	49
Colombia	53	58	60	61
Costa Rica	46	44	47	50
México	46	44	47	50
Panamá	50	48	50	52
Perú	60	61	63	64
Uruguay	54	53	54	55
Venezuela	50	44	47	49

* Proyecciones CEPAL. Fuente: INE, OIT, CEPAL.

Así, de acuerdo a las proyecciones poblaciones del INE, y asumiendo que la participación laboral femenina es en Chile en 2020 —tal como lo proyecta la CEPAL— de un 49 %, la fuerza laboral de la Región del Maule estaría compuesta en dicho año por cerca de 175 mil mujeres, 20 mil más que en 2007, situación expresada en la Figura 7.

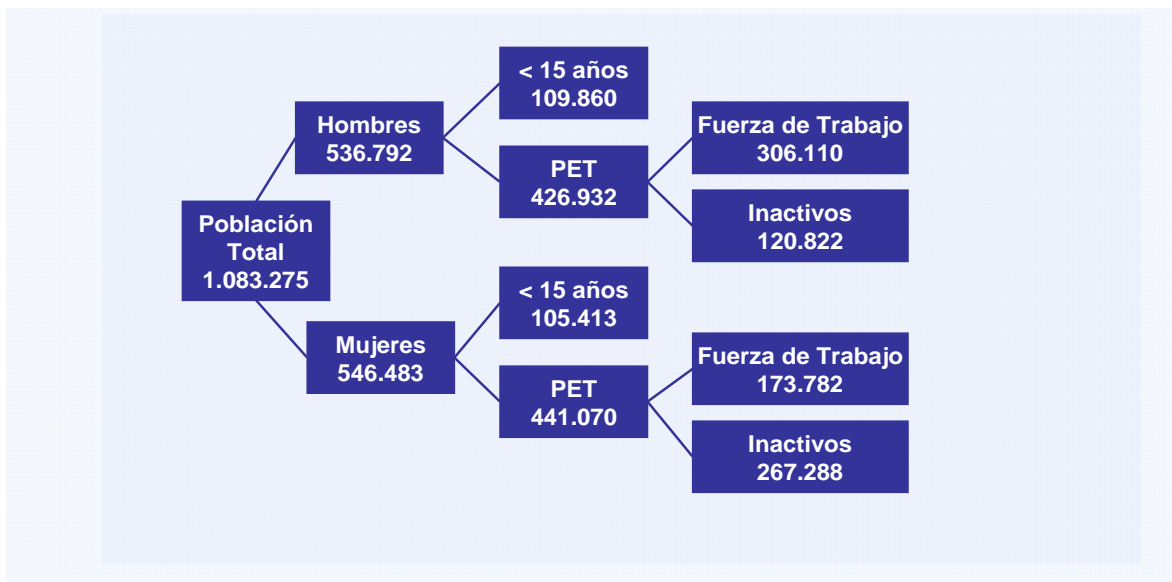


Figura 7 - Mercado Laboral de la Región del Maule en 2020.

Fuente: Elaboración en base a proyecciones del INE y Cepal.

4. Empleo y Contratos Laborales

Según la Encuesta Laboral de 2006 de la Dirección del Trabajo —la última que se dispone—, existe una tendencia nacional en los últimos años a evitar los contratos indefinidos y a privilegiar vínculos laborales a plazo fijo. En efecto, la proporción de contratados en forma indefinida en Chile ha disminuido desde un 88% en 1998 a un 70% en 2006.

Una eventual causa detrás de este fenómeno es, como apunta Sapelli (2007), la reforma laboral que se implementó en Chile a comienzos de la presente década; la que, buscando proteger a los trabajadores empleados en forma indefinida, encareció el despido. De acuerdo a Bergoeing y Morandé (2002), por ejemplo, la discusión y posterior implementación de las reformas laborales en Chile ocasionaron un aumento en el costo de contratación de un 7%.

El panorama local hoy no es más alentador. Los empleadores de la región también están evitando, al igual que en el resto del país, relaciones laborales de largo aliento: sólo un 65% de los trabajadores en la Región del Maule tiene contrato indefinido y poco más de un 25% señala tener un contrato por obra o faena (ver Figura 8).

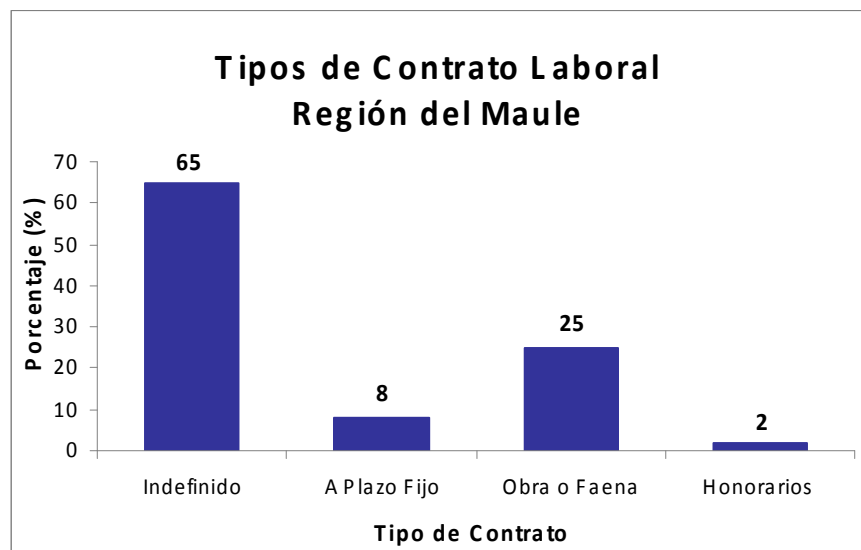


Figura 8 – Tipos de contratos laborales en la Región del Maule.

Fuente: Elaboración propia en base a los resultados de ENCLA 2006.

5. Empleo y Distribución del Ingreso

Los datos de la Casen 2006 —la última que se registra— muestran que en la Región del Maule existe, al igual que a nivel nacional, una relación directa entre tasa de ocupación y nivel de ingreso de cada segmento poblacional. Así, la baja empleabilidad golpea con mayor fuerza a los grupos más pobres: si en el 20 por ciento más rico de la región la tasa de ocupación alcanza al 67 por ciento, en el 20 por ciento más pobre ésta llega sólo a un 33 por ciento, situación que se observa a través de la Figura 9.

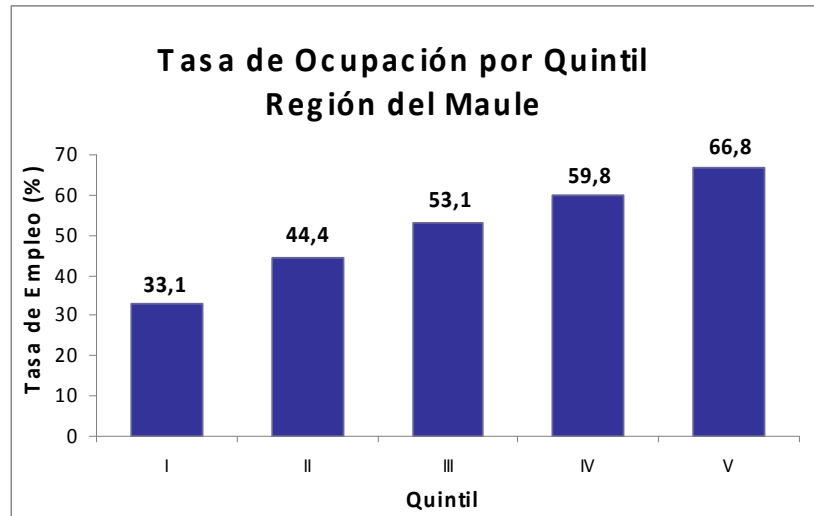


Figura 9 – Tasa de ocupación por Quintil en la Región del Maule.

Fuente: Elaboración propia en base a Casen 2006.

6. Empleo y Sindicalismo

La relación existente entre el empleo y los sindicatos es de muy larga data, pero la actualidad señala que han ocurrido algunos cambios durante los últimos años. La tasa de sindicalización en la Región ha disminuido paulatinamente desde 7,3% en 1996 a 6,2% en 2007, mientras que en igual período la fuerza de trabajo ocupada con potencial de sindicalización aumentó de 277.465 personas a 324.593 personas².

Si bien es cierto la disminución de la sindicalización responde a un cambio a nivel nacional, la tasa de sindicalización nacional se sitúa muy por encima de la regional, 12,9% en 2007. Esta situación reduce la capacidad y opción de los trabajadores para negociar masivamente las condiciones laborales bajo la cuales trabajan, la reestructuración de sus sueldos, los beneficios a los cuales pueden postular, etc.

En cuanto al número de sindicatos activos por rama económica para el 2007 destaca la agricultura con 128, el comercio con 92, los servicios con 62, la industria con 59 y transporte y comunicaciones con 48³.

7. Empleo, Microempresas y Programas de Empleo

Las microempresas y el emprendimiento son instancias que inciden en el mercado laboral regional como parte del sistema y el entorno, presentándose y proyectándose como un importante componente de la oferta laboral. Eso sí, la movilidad y las constantes entradas y salidas de

² Dirección del Trabajo, Región del Maule – 2007.

³ Dirección del Trabajo, Región del Maule – 2007.

microempresarios en el sistema todavía no logra hacer completamente sustentable dicha práctica, pues el sistema actual de libre mercado forja una economía regional cada vez más dinámica, lo cual hace que periódicamente cambien las condiciones del entorno, situación que afecta mucho más a chicos que a grandes empresarios, generando un ciclo de empleo y desempleo difícil de estimar y que parece más bien constante.

En otro ámbito, el SENCE (a nivel central) se encarga de contribuir al aumento en la competitividad de las empresas y la empleabilidad de las personas, a través de la aplicación de políticas públicas e instrumentos para el mercado de la capacitación y empleo. Principalmente se orientan hacia las pequeñas unidades de negocios, logrando un efecto directo en la mano de obra y el ingreso de los trabajadores beneficiados; pues a través de mecanismos como subsidios y/o incentivos tributarios contribuyen a disminuir el porcentaje de desempleados, provocando además un interés en las empresas para contratar más mano de obra calificada, con ayuda económica del estado.

8. Empleo y Niveles Salariales

Según datos provenientes de la encuesta CASEN 2006 los niveles salariales son mayores en la provincia de Curicó, gracias a su gran capacidad productiva e industrial, seguido por Talca y Linares, siendo Cauquenes aquella que registra menores niveles de ingreso autónomo. La situación recién descrita se muestra en forma resumida en la Tabla 5.

Tabla 5 - Ingreso autónomo por provincias.

Provincia	Hombre	Mujer
Linares	\$ 234.480	\$ 138.903
Curicó	\$ 341.121	\$ 221.422
Cauquenes	\$ 205.803	\$ 133.022
Talca	\$ 262.152	\$ 202.833

Fuente: CASEN 2006.

Al realizar el análisis por comuna se encuentra que la comuna de Retiro es la que posee los niveles salariales más bajos, mientras que Curicó asoma como aquella comuna que percibe los mayores niveles de ingreso. Un resumen por comuna lo presenta la Tabla 6.

Tabla 6 – Ingreso autónomo por comuna.

COMUNA	Hombre	Mujer
Retiro	\$ 125.888	\$ 52.895
Villa Alegre	\$ 181.392	\$ 111.291
Maule	\$ 194.941	\$ 102.132
Empedrado	\$ 194.669	\$ 106.747
San Clemente	\$ 185.229	\$ 116.393
Chanco	\$ 183.408	\$ 120.205
Curepto	\$ 176.704	\$ 127.063
Yerbas Buenas	\$ 195.753	\$ 110.061
Rauco	\$ 173.443	\$ 145.120
Longaví	\$ 254.159	\$ 65.268
Río Claro	\$ 208.695	\$ 111.082
Sagrada Familia	\$ 183.864	\$ 140.815
Cauquenes	\$ 208.536	\$ 134.473
Pencahue	\$ 207.318	\$ 157.806
Pelluhue	\$ 224.504	\$ 140.890
Colbún	\$ 227.474	\$ 139.019
Pelarco	\$ 214.620	\$ 159.025
San Javier	\$ 207.229	\$ 174.263
Teno	\$ 231.158	\$ 150.891
Vichuquén	\$ 242.582	\$ 145.578
San Rafael	\$ 231.701	\$ 159.872
Hualañé	\$ 222.543	\$ 169.347
Constitución	\$ 250.999	\$ 143.149
Molina	\$ 263.645	\$ 146.814
Linares	\$ 245.958	\$ 175.885
Licantén	\$ 254.564	\$ 192.131
Parral	\$ 324.764	\$ 151.395
Romeral	\$ 328.926	\$ 170.197
Talca	\$ 296.465	\$ 239.915
Curicó	\$ 446.987	\$ 280.945

Fuente: CASEN 2006.

IV. Desempleo en la Región del Maule

La tasa de desempleo promedio en la Región del Maule en los últimos doce años es de un 8,4 por ciento; un poco más del 8,0 por ciento promedio nacional para igual período.

1. Desempleo por Provincias

Aunque la ciclicidad y estacionalidad de la tasa de desempleo provincial es similar a su homóloga regional, el desempleo tendencial o de largo plazo es diferente entre provincias (ver Figura 10): si en la provincia de Cauquenes la tasa de desempleo promedio de los últimos cuatro años es de un 5,2 por ciento, en la provincia de Curicó ésta se empuja hasta el 9,0 por ciento.

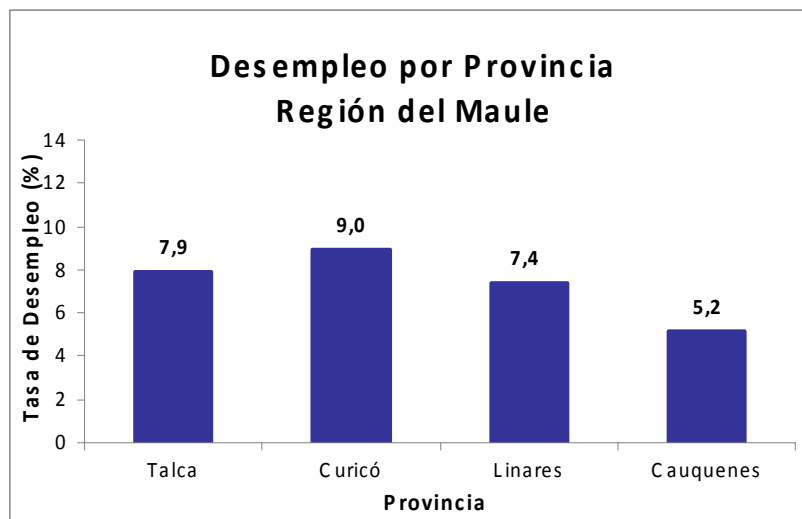


Figura 10 – Desempleo por provincia regional.

Fuente: Elaboración propia en base a información entregada por el INE.

2. Desempleo Contracíclico

El desempleo en la Región del Maule es contracíclico —si la actividad económica se contrae, el desempleo aumenta—; fenómeno que, de acuerdo a Martínez *et al.* (2001), Cowan *et al.* (2004) y Céspedes y Tokman (2005), se ve exacerbado por las rigideces salariales que observa el mercado laboral chileno. En efecto, los shocks negativos —que de tiempo en tiempo inevitablemente sufre una economía pequeña y abierta como la chilena— obligan al mercado laboral de nuestra región a absorberlos no sólo vía precio (caída en salarios) sino que también vía cantidad (aumento del desempleo). Ello se traduce en que la tasa de desocupación en la región esté muy condicionada por el ciclo económico que la afecta (ver Figura 11). Por ejemplo, la fuerte contracción que comenzó a sufrir la economía regional —y nacional— en 1999 significó un aumento promedio de 4 puntos porcentuales en la tasa de desempleo regional, expulsando temporalmente a más de 15 mil personas del mercado laboral del Maule.

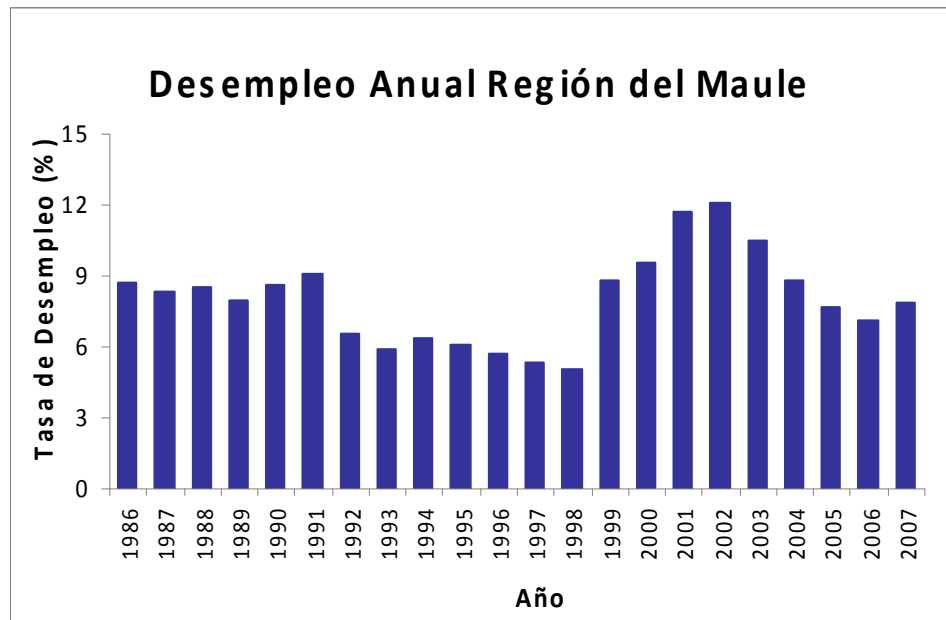


Figura 11 – Desempleo histórico por año en la Región del Maule.

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

3. Desempleo Estacional

Además de cíclico, el desempleo en la Región del Maule es estacional: debido a la importancia de la agricultura en el uso de mano de obra no calificada, la tasa de desempleo sube (cae) en aquellas estaciones en que disminuyen (aumentan) las labores agrícolas. En el tercer trimestre, por ejemplo, la tasa de desempleo aumenta en un 30 por ciento por sobre la tasa promedio de la región. La Figura 12 muestra los distintos factores de estacionalidad por trimestre en la Región del Maule.

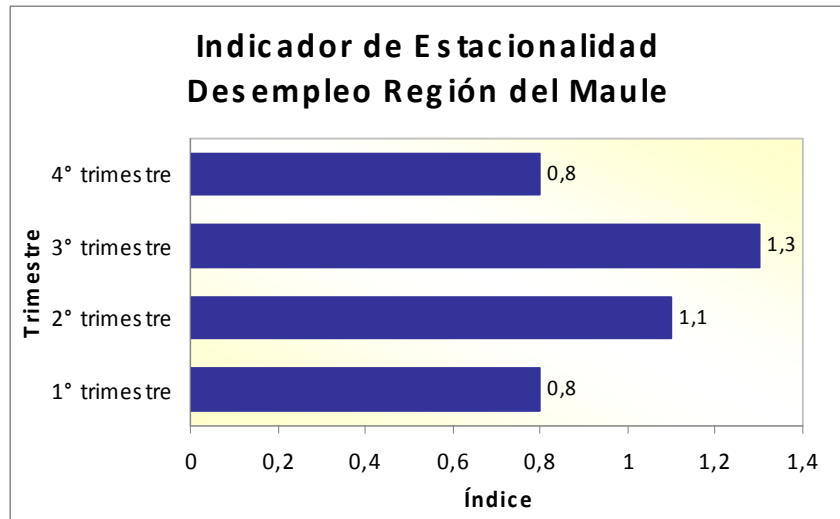


Figura 12 – Indicador de Estacionalidad del desempleo.

Fuente: Elaboración propia en base a información entregada por el INE.

Así, con una tasa de desempleo 2,5 puntos porcentuales por sobre el promedio anual —de un 8,4 por ciento-, la Región del Maule pierde más de 10 mil puestos de trabajo en los meses de invierno (ver Figura 13).

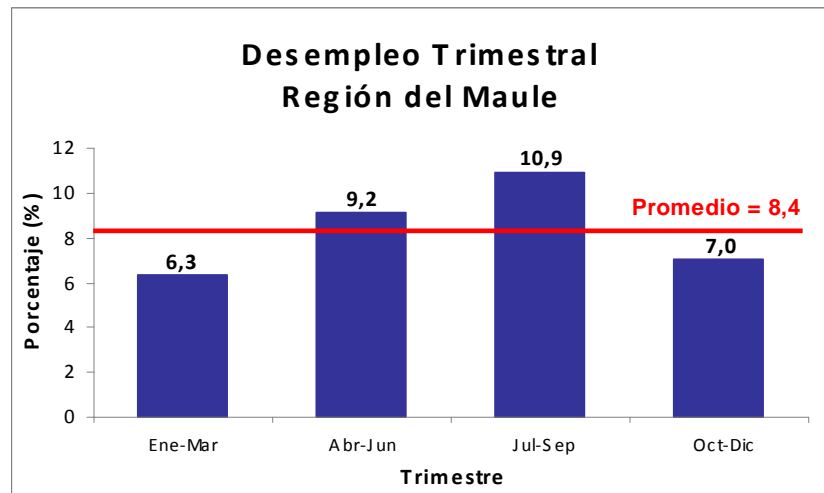


Figura 13 – Desempleo Trimestral en la región.

Fuente: Elaboración propia en base a información entregada por el INE.

4. Desempleo Persistente

El desempleo regional, además de cíclico y estacional, es persistente. En efecto, existe evidencia que muestra al desempleo de la Región del Maule como el segundo más persistente de Chile: la vida promedio de un shock de desempleo en la Región del Maule es de 30 meses, ocho meses más persistente que en el resto del país (ver Figura 14).

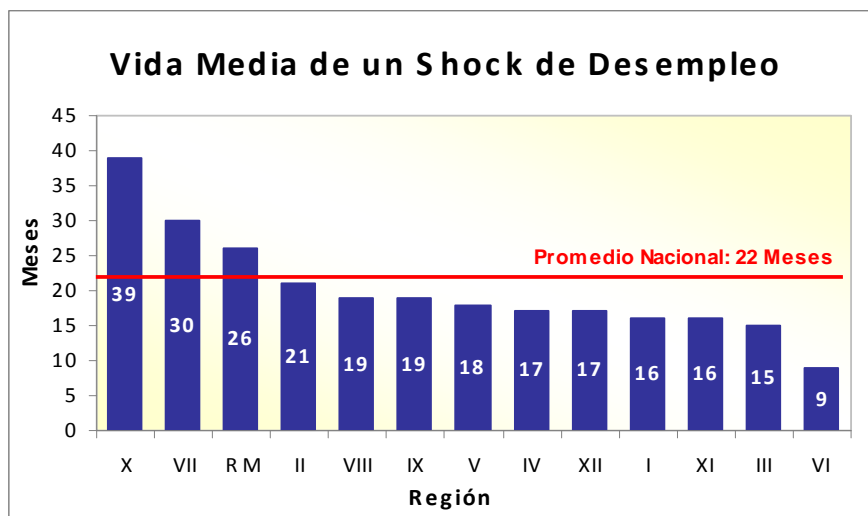


Figura 14 – Vida media de un shock de desempleo.

Fuente: Claudio Soto, Banco Central (2004).

Existen varias hipótesis para explicar lo persistente que muestra ser el desempleo en la región. Algunas de dichas conjeturas son, en efecto, complementarias. Un primer grupo de explicaciones recoge aquellos factores que dicen relación con la escasez relativa de capital humano, esto es, el alto analfabetismo y la baja escolaridad de la Región del Maule comparada con otras regiones de Chile; un segundo grupo alude a las rigideces legales del mercado laboral.

En las últimas tres décadas, el aumento de las transacciones comerciales entre países ha disminuido el precio internacional de aquellos bienes intensivos en trabajo no calificado; en particular, debido a la mayor oferta de China, India y otras economías emergentes. Asimismo, de acuerdo a Sapelli (2005), el progreso tecnológico del mundo, en especial el de los países desarrollados, ha aumentado la demanda por trabajado calificado.

Ambos fenómenos —globalización y economía del conocimiento— han repercutido negativamente sobre los trabajadores menos capacitados: como apunta Beyer (1998), si se ajusta el salario de los trabajadores no calificados a la baja, crecerá la brecha respecto al salario de los calificados (por ejemplo, Estados Unidos y Gran Bretaña); en cambio, si la regulación de los mercados laborales impide la caída de los salarios, lo más probable es que se produzca un aumento en el desempleo de los menos capacitados (por ejemplo, Europa continental y Chile).

Los resultados obtenidos por Beyer (1998) prueban que la probabilidad de estar desempleado en Chile es mayor mientras menor es el nivel educacional del trabajador.

Pero la persistencia del desempleo no es un fenómeno nuevo. Tanto después de la crisis de 1982 como luego de la de 1999 la reducción del desempleo en Chile ha sido un proceso lento⁴.

Clave en esta lentitud de ajuste son las rigideces a la baja que muestran los salarios reales (ver Figura 15), en particular aquellas asociadas al salario mínimo. Céspedes y Tokman (2005) destacan que después de la crisis de 1982 se requirieron cerca de 10 años de crecimiento por sobre el 5 por ciento para alcanzar cifras de desempleo cercanas al 6 por ciento. Asimismo, Céspedes y Tokman (2005) y Cowan et al. (2005) argumentan que luego de la crisis de 1999 los salarios reales no se ajustaron a la baja y, paradójicamente, continuaron aumentando.

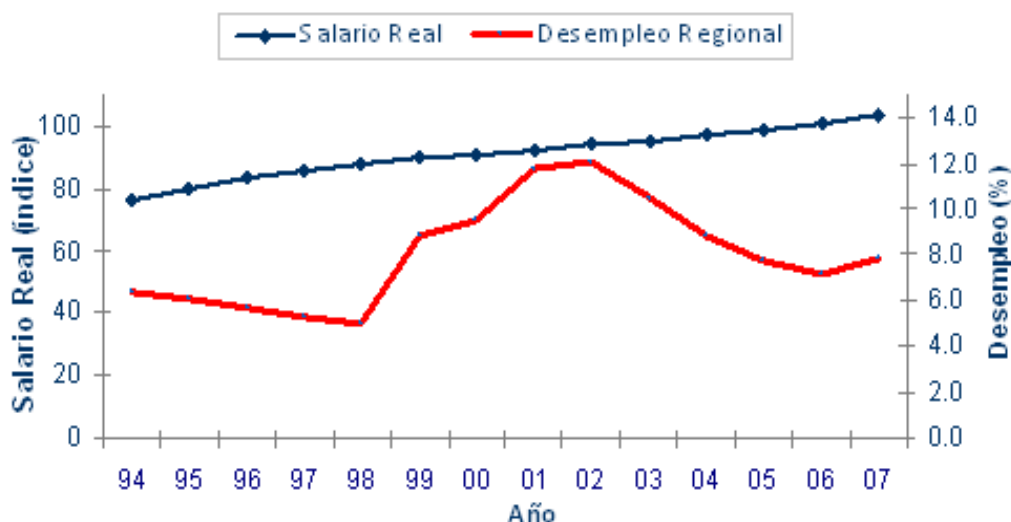


Figura 15 – Salario real y desempleo en la Región del Maule.

Fuente: Elaboración propia en base a información entregada por el INE.

Aunque complementarias, diversas son las causas que explican la escasa respuesta de los salarios a las bajas del ciclo económico. Entre otras, se encuentran: una alta indexación salarial a la inflación pasada —en el sector privado, en general, semestralmente; en el sector público, por ley, al menos una vez al año— y una ley de salario mínimo que en épocas de desaceleración prohíbe en particular el trabajo de los más jóvenes. Como recalca Gatica y Romaguera (2005), la lentitud del ajuste pos crisis asiática fue exacerbada por la fijación en 1998 de un calendario de aumentos del salario mínimo —por tres años—, el cual, no anticipando los efectos de la referida crisis, sobreestimó la tasa de crecimiento de la economía chilena durante dicho período.

⁴ Esta situación tuvo una tremenda repercusión para la economía regional, el desempleo aumentó hasta tomar niveles promedios sobre los dos dígitos (en algunas ciudades superó el 20%) e hizo tambalear la economía de la época. El mercado laboral se tornó muy dinámico, generándose una alta movilidad laboral y trabajos por cortos períodos temporales, lo cual generó un clima de incertidumbre y disconformidad social ante el modelo económico imperante.

5. Desempleo Regresivo

La distribución del desempleo no es homogénea por grupos socioeconómicos. Tampoco lo es por tramo etario: los jóvenes, sobre todo los más pobres, son el grupo más golpeado por el desempleo. Como argumentan Céspedes y Tokman (2005), las rigideces salariales que afectan el mercado laboral chileno son especialmente prohibitivas con la mano de obra no calificada: si en el quintil más rico el desempleo alcanza al 2,4 por ciento, en el quintil más pobre éste llega a un 18,7 por ciento (ver Figura 16); si el desempleo promedio de la región en el último trimestre de 2007 llega a 7,6 por ciento, en los más jóvenes se empuja hasta el 18,8 por ciento (ver Figura 17).

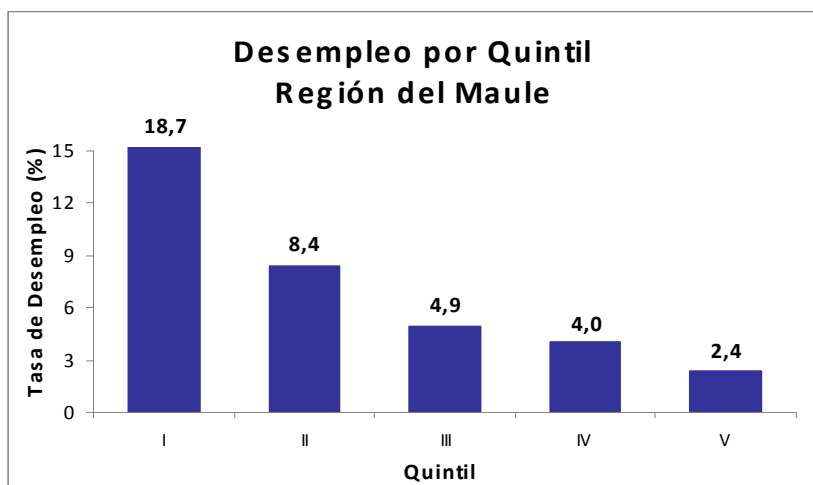


Figura 16 – Desempleo por quintil en la Región del Maule.

Fuente: Elaboración propia en base a Casen 2006.

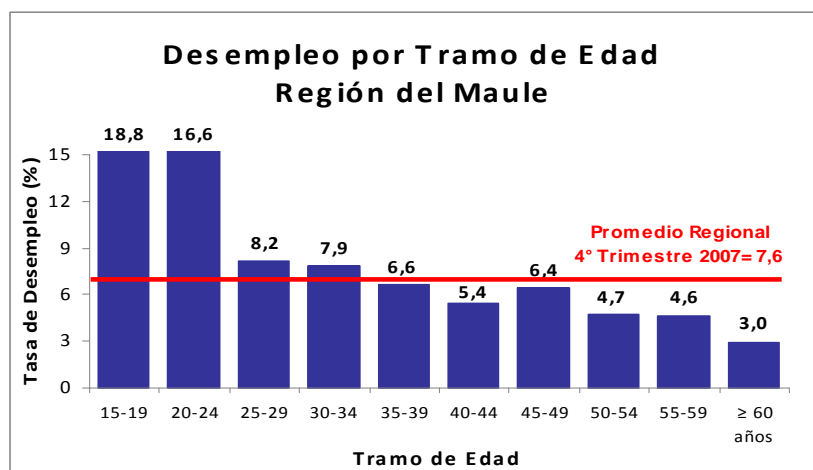


Figura 17 – Desempleo por tramo de edad en la Región del Maule.

Fuente: Elaboración propia en base al Informe Empleo Octubre-Diciembre 2007, INE.

V. Conclusiones y Propuestas

Se puede afirmar que la estructura de PIB regional es estable y que el 60% del PIB es generado por los sectores manufacturero, silvoagropecuario, servicios personales y servicios de electricidad y agua; mientras que el 70% del empleo es generado por el sector silvoagropecuario, servicios personales y comercio. Además se observa una gran diferencia entre el aporte al PIB de la agricultura (17%) y el empleo que genera (32%), siendo el mayor sector generador de empleo.

De la literatura y la evidencia reportadas en este documento se puede concluir que el desempleo en la Región del Maule tiene diversas características. Primero, el desempleo es contracíclico, es decir, si la economía se contrae, el desempleo aumenta, situación natural que se ve acentuada por cierta rigidez de los salarios que hace que las empresas ajusten su producción vía desvinculación de empleados. Segundo, el desempleo es estacional, debido a la fuerte participación de los sectores silvoagropecuario, y el bajo potencial de contratación de otros sectores contraestacionales o de demanda estable, lo cual se traduce en una demanda de trabajo marcadamente estacional. Tercero, el desempleo es persistente, es decir, la recuperación del empleo después de un shock económico es lenta, lo que en parte se explica por una combinación del predominio de mano de obra no calificada y la presencia de un salario mínimo, que no permite que los salarios se ajusten a la baja cuando el ciclo económico lo solicita. Cuarto, el desempleo es regresivo, es decir afecta en forma desigual y marcada a los más jóvenes, más pobres y con menos capacitación.

Dentro de las causas más importantes, que explican el desempleo, cuentan: una estructura industrial marcadamente agrícola (con otros sectores sin capacidad de absorber mano de obra), la baja capacitación de la mano de obra y el marco regulatorio. La primera hace vulnerable a la región a los shocks de precios internacionales y le da un carácter estacional al empleo. La segunda contribuye a un desempleo persistente y regresivo. Y la tercera exacerba los efectos anteriores, no permitiendo que los salarios se ajusten a la baja como consecuencia del salario mínimo y aumentando los costos de contratación, producto del pago de indemnizaciones. Cabe señalar que respecto a lo último ha habido avances, permitiéndose flexibilizar horarios para ajustar los salarios, entre otros.

Con estos argumentos se proponen las siguientes medidas:

1. *Capacitar*

La apertura comercial y los cambios tecnológicos que viven Chile y el mundo restringen —probablemente cada vez con más fuerza— el empleo de los trabajadores menos capacitados. Para aumentar los salarios y la empleabilidad regional, es de vital importancia mejorar la formación de nuestra mano de obra, sobre todo aquella no calificada. Como lo sugiere el Consejo de Trabajo y Equidad, una posibilidad de llevar a cabo esta política es que el fisco subsidie la demanda, no la oferta, por capacitación: cada trabajador recibe un bono individual y luego elige financiar aquel tipo de aprendizaje o entrenamiento que más se adecue a su desempeño técnico o profesional. Evidentemente, el monto anual del bono dependería de la disponibilidad presupuestaria del gobierno central.

2. *Rebajar el Salario Mínimo*⁵

Según Chacra (1990), Beyer (1998), Céspedes y Tokman (2005) y Beyer (2008), el salario mínimo en Chile ha sido —y es— una barrera importante para conseguir empleo, en particular para los trabajadores menos calificados. De acuerdo a la Casen 2006, el salario mínimo alcanza un valor cercano al 60 por ciento de la mediana salarial de Chile, cifra comparativamente elevada con el resto del mundo. En general, la mayoría de los países para los que existe información disponible observan salarios mínimos que, como proporción de la mediana, no superan el 50 por ciento. Una rebaja del salario mínimo —al menos en términos reales y por sobre todo en los meses de invierno— y extender el actual piso desde los menores de 18 años hasta los menores de 24 años parecen cambios razonables para elevar la empleabilidad de los jóvenes más pobres de la región.

3. *Subsidiar los Ingresos del Trabajo*

Una manera de mejorar la distribución del ingreso sin perjudicar el empleo es subsidiar el ingreso del trabajo; por ejemplo, de aquellos trabajadores pertenecientes al quintil más pobre del país. Un monto razonable es el propuesto por el Consejo Trabajo y Equidad: un 30 por ciento del salario bruto con tope de UF 7.5, del cual dos tercios se pagan directamente al trabajador y el tercio restante al empleador a modo de incentivar la contratación.

4. *Fortalecer el Seguro de Desempleo*⁶

Al encarecer el despido, la indemnización por años de servicio implícitamente encarece la contratación. El aumento en el costo relativo de los contratos indefinidos —a partir de las reformas laborales de 2001— ha aumentado el número de los contratos a plazo fijo o por faena, incrementando con ello la rotación laboral. Dado que además de encarecer el empleo, el actual sistema de indemnizaciones por despido ofrece serias deficiencias en cobertura, se propone reemplazarlo por un seguro de desempleo a todo evento, que sea financiado en conjunto por empleador, trabajador y fisco.

5. *Flexibilizar Pactadamente*⁷

Como señala López (2005), la negociación colectiva también puede ser utilizada como instrumento de flexibilización laboral. La ley debiera permitir —y alentar— a empleadores y trabajadores para que la negociación colectiva incorpore otras dimensiones más allá de una mera mejora salarial.

⁵ Propuesta del autor, no del Gobierno Regional, ni consensuada socialmente.

⁶ Propuesta del autor, no del Gobierno Regional, ni consensuada socialmente.

⁷ Propuesta del autor, no del Gobierno Regional, ni consensuada socialmente.

VI. Referencias

- Beyer, H. (1998). "¿Desempleo Juvenil o un Problema de Deserción Escolar? *Estudios Públicos* 71: 89-119.
- Beyer, H. (2008). "Mercado del Trabajo y Salario Mínimo". *Puntos de Referencia* 293. *Centro de Estudios Públicos*.
- Bergoeing, R. y Morandé, F. (2002). "Crecimiento, Empleo e Impuestos al Trabajo: Chile 1998-2001" *Cuadernos de Economía* 39 (117): 157-174.
- Céspedes L. F. y Tokman A. (2005). "Evolución reciente del (des) empleo en Chile". *En Foco* 50. *Expansiva*.
- Chacra, V. (1990). "Efectos del Salario Mínimo. Aplicación del Método Tobit". *Cuadernos de Economía* 27 (80): 83-101.
- Consejo Asesor Presidencial: Trabajo y Equidad (2008). "Hacia un Chile más Justo: Trabajo, Salario, Competitividad y Equidad Social".
- Cowan K., Micco A. y Pagés C. (2004), "Labor Market Adjustment in Chile". *Mimeo, Banco Interamericano del Desarrollo*.
- Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (2006). *Ministerio de Planificación de Chile*.
- Encuesta Laboral (2006). *Dirección del Trabajo, Ministerio del Trabajo de Chile*.
- Gatica, J. y P. Romaguera (2005). "El Mercado Laboral en Chile: Nuevos Temas y Desafíos". *Organización Internacional del Trabajo (OIT). Oficina Subregional para el Cono Sur de América Latina*.
- Informe Empleo Octubre-Diciembre 2007, *Instituto Nacional de Estadísticas de Chile*.
- López, D. (2005) "Flexibilidad Laboral: Bases para un Acuerdo Social Posible". *En Foco* 49. *Expansiva*.
- Martínez C., Morales G. y Valdés R. (2001). "Cambios Estructurales en la Demanda por Trabajo en Chile". *Economía Chilena* 4 (2): 5-25.
- Sapelli, C. (2005). "Desempleo y Capital Humano". *En Foco* 51. *Expansiva*.
- Soto, C. (2004) "La Economía de la IV Región el Perspectiva". Presentación efectuada en La Serena. *Encuentros Regionales del Banco Central de Chile*.